

Raúl, David y el gigante EMELEC

Por José Guerra Castillo

Diario *EXPRESO*, Guayaquil, 5 julio 1988.

Hemos “devorado” el pequeño gran libro de Raúl Vallejo Corral, a quien conocemos desde que, junto a su condiscípulo Fernando Balseca, escandalizaron a la comarca desde las aulas del colegio *Cristóbal Colon*, en donde tuvieron “la osadía” de publicar un par de cuadernillos que enroncharon a los moralistas e hicieron sonrojar a los “sepulcros blanqueados”. Entonces yo fui el primero que los defendió sin conocerlos y fui echado del paraíso...

Como uno de los tesoros más preciados, conservé una reproducción tallada en mármol del famoso “David”, creado por Miguel Ángel, es el símbolo del pequeño venciendo al gigante. Un poco de mi propia historia siempre con la honda en la mano y mirando hacia arriba para derribar mitos y desentrañar infamias.

El adolescente que después se convirtió en tallerista literario y escribió fabulaciones con éxito en los círculos intelectuales, entro a formar parte del cuerpo de redactores de *Vistazo* y ahora es uno de sus Coeditores. Se graduó de periodista como yo, sin título. Y como José Abel Castillo, Adolfo Simmonds, el tuerto Calle y otros destacados periodistas natos.

He aquí que el periodista Raúl Vallejo ha “lanzado” una bomba contra los socios del gran delito, de la colosal estafa, los amigos de Scopetta el poderoso y contra toda la trampa de los enemigos del pueblo, sus voraces sanguijuelas.

Documentado, matemático, exacto, directo, incisivo, conciso, regido a una seria y minuciosa investigación, Raúl Vallejo Corral, ha lanzado una bomba contra EMELEC la poderosa, a quien la I.D. le ha contado los días. El círculo negro de la portada del libro: *EMELEC: Cuando la luz es muerte*, me la imagino una bomba de tiempo que tiene inexorablemente que explotar, y ha sido Raúl Vallejo Corral, quien ha reunido los argumentos mas que suficientes para las alternativas que tiene el próximo gobierno: la nacionalización, la estatización o la expropiación. “Alternativas concretas que toca las fibras, también, de la dignidad nacional”.

A propósito, traemos a la memoria las palabras de Alexander I Soljenitsyn: “La parte mas importante de nuestra libertad, la libertad interna, esta siempre sujeta a nuestra voluntad. Si la entregáramos a la corrupción no merecemos que se nos llame humanos. Solo requiere de un paso moral que esta en las posibilidades de cada individuo: nada mas que eso. Y aquel que voluntariamente se una al séquito de la falsedad no tendrá nunca más la posibilidad de justificarse a si mismo, al presente ni a la posteridad ni a sus amigos ni a sus descendientes.

Con esta valiente obra de denuncia de información histórica, técnica y estadística, Raúl Vallejo puede estar seguro de que Daniela, su hija y todas las víctimas de la sevicia de Scopetta y sus socios y amigotes, no va a quedar en la impunidad y podremos conservar la dignidad...Y convertir la luz, en vida.